

Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Núm. 37 Vol. II
Enero-Diciembre 2010

*Ciencias
Sociales*



UANL®



Una publicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Dr. Jesús Áncer Rodríguez
Rector

Ing. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario General

Dr. Ubaldo Ortiz Méndez
Secretario Académico

Lic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y Cultura

Dr. Celso José Garza Acuña
Director de Publicaciones

Lic. Alfonso Rangel Guerra
Director del Centro de Estudios Humanísticos
Editor responsable

Mtro. Francisco Ruiz Solís
Corrección de estilo y cuidado editorial

Lic. Adriana López Montemayor
Circulación y administración

Humanitas, año 37, núm. 37, enero-diciembre 2010. Fecha de publicación: 15 de enero del 2011. Revista anual, editada y publicada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Domicilio de la publicación: Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, primer piso, av. Alfonso Reyes núm. 4000 norte, col. Regina, Monterrey, Nuevo León, México, c.p. 64440. Tel: (52 81) 8329 4000, ext. 6533; fax: 6556. Impresa por: Imprenta Universitaria, Ciudad Universitaria, s.n., c.p. 66451, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 20 de diciembre del 2010. Tiraje: 500 ejemplares. Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título *Humanitas* otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-091012392000-102, de fecha 10 de septiembre del 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,909, de fecha 16 de agosto del 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN: en trámite. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1,169,990.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores. Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio del contenido editorial de este número.

Impreso en México.
Todos los derechos reservados.
© Copyright 2010.
cesthuma@mail.uanl.mx

HUMANITAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS

Director fundador

Dr. Agustín Basave Fernández del Valle

Director

Lic. Alfonso Rangel Guerra

Jefe de la sección de Filosofía

M.A. Cuauthémoc Cantú Garza

Jefa de la sección de Letras

Dra. Alma Silvia Rodríguez Pérez

Jefe de la sección de Ciencias Sociales

Lic. Ricardo Villarreal Arrambide

Jefe de la sección de Historia

Profr. Israel Cavazos Garza

ANUARIO
HUMANITAS 2010

**Ciencias
Sociales**

**Ricardo Villarreal Arrambide
Coeditor**

REPRESENTACIONES SOCIALES DE INSEGURIDAD EN LAS CALLES DE MONTERREY. ESTUDIO DE LA CALLE REFORMA

María del Carmen Pineda Serrano*
Centro de Estudios Humanísticos

DEBIDO A LOS ACONTECIMIENTOS que han ocurrido en la ciudad de Monterrey en los últimos años, ésta se está caracterizando no solo por los medios de comunicación, sino también por la experiencia tanto directa o indirecta que tienen sus habitantes como una de las más violentas de toda la república mexicana. Su transición de ciudad a Área Metropolitana de Monterrey —AMM— se encuentra relacionada con un notable proceso de urbanización que la ha llevado a cambiar tanto en lo económico como en aspectos demográficos, urbanísticos y sociales, trayendo como consecuencia que los habitantes no han reparado que en este continuo proceso de cambio sus formas de vida han sufrido una transición, y que la vida urbana se ha vuelto más compleja, lo que hace que la percepción que tenemos de la ciudad quede atrapada entre una forma tradicional del pasado y la complejidad de la metropolización actual.

El AMM la constituyen en la actualidad nueve municipios. El proceso de incorporación de estos a la urbe regiomontana se inició entre 1950 y 1960, cuando se integraron los municipios de Guadalupe y San Nicolás de los Garza. Hacia 1970 se integraron Garza García y Santa Catarina, en 1980 lo hicieron Apodaca y General Escobedo, y

* Becaria bajo la tutela del director de tesis, doctor José María Infante Bonfiglio.

en 1988 se reconoció la incorporación de los municipios de García y Juárez.¹

El modelo de crecimiento urbano del AMM ha sido un polo que atrae la llegada de migrantes de toda la república, y esto se ve reflejado en el Censo de población y vivienda del INEGI, que en 1980 señalaba dos millones de habitantes, y para el 2005 el AMM ya contaba con tres millones 598 mil 597 habitantes. Esta acelerada urbanización ocasiona que las personas vivan en ciudades cada vez más grandes, lo que significa un cambio importante en la dinámica de su vida cotidiana.

Uno de los problemas más importantes de esta nueva forma de vida social de la metrópoli de Monterrey, y que es corroborada por las encuestas del Instituto Ciudadano de Estudios sobre la Inseguridad —ICESI—, es la relacionada con la inseguridad como consecuencia de la violencia cotidiana que se vive, y la cual está asociada con el aumento de los índices de delitos y el tráfico de drogas. La ciudad es percibida actualmente como un escenario donde prevalece el temor generado por la inseguridad; una de las interrogantes que debemos buscar es saber cuál es la representación que se hace del espacio público, y otra está relacionada con el cómo está siendo afectada la convivencia de los habitantes en la ciudad actual.

Si bien es cierto que en la cotidianidad existen diferentes miedos sociales que causan inseguridad, tales como la relacionada con el desempleo, vivienda, violencia intrafamiliar, robos, amenaza de pandemias y narcotráfico, este último ha tomado en nuestro estado características determinantes, debido a que los ciudadanos en ocasiones han quedado en medio de la lucha del Ejército contra el narcotráfico; estos factores le dan un enfoque distinto a la percepción de la inseguridad.

El fenómeno de la delincuencia ha formado parte de la dinámica de la estructura de toda sociedad, la conducta delictiva adquiere expresiones diferenciadas, sin que éstas rebasen los límites de contención que puedan alterar la vida social de toda sociedad; sin embargo,

¹ Datos de la Dirección de Estadística del INEGI, Censo General de población y vivienda, Censo de población 95 y XII Censo general de población 2000. Fuente: <http://www.sedesol.gob.mx/documentos/NL058pdf>

cuando ésta se rebasa aparece un ambiente de pérdida de credibilidad y confianza.

Los datos proporcionados por la Procuraduría de Justicia en el estado muestran la forma en que los delitos han ido en aumento de una manera alarmante; dentro de esos delitos los que más han aumentado son los relacionados con el número de homicidios, ya que en el año 2009 fueron 69 el número de homicidios relacionados con el crimen organizado, mientras que los de enero al mes de agosto del 2010 fueron 435.

En la ciudad de Monterrey se han venido realizando en los últimos años una serie de megaproyectos, tales como la Gran Plaza y el Paseo Santa Lucía, pero existen otras áreas del centro metropolitano que se encuentran en total descuido y abandono; un ejemplo son los corredores de las calles Villagrán, Reforma y alrededores del antiguo Mesón Estrella. Las ciudades son adjetivadas por sus habitantes a través de la experiencia tanto individual como colectiva, lo cual le da forma a la forma de percibir las; estas percepciones del espacio público son sustentadas tanto por las cifras de los delitos que se cometen y por los relatos existentes sobre el lugar. La percepción del AMM actualmente es un escenario donde prevalece el temor generado por la inseguridad; las interrogantes que debemos investigar son: ¿cuál es la representación que se hace del espacio público?, y ¿cómo está siendo afectada la convivencia de los habitantes en la ciudad actual?

La importancia de hacer un análisis sobre la forma en que los ciudadanos perciben la calle de Reforma como espacio seguro o inseguro, y cuales son las representaciones que se hacen del lugar nos van a dar datos sobre cómo se constituyen los imaginarios en la intersubjetividad que se comparte con los otros. Berger y Luckman señalan en la *Construcción social de la realidad* (1968) que no se puede existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarse continuamente con otros, y que esta realidad es interpretada por los hombres, con el significado subjetivo de un mundo coherente. De esta forma, el conocimiento que se tiene del espacio de la calle Reforma orienta la conducta de los habitantes determinando el uso de ella mediante la representación que se hace del lugar.

Las percepciones de inseguridad nos dan datos sobre cómo se constituyen los imaginarios, pero hay que tomar en cuenta que las percepciones que hay sobre la violencia difieren de los casos reales, hecho que se conoce gracias a las encuestas de victimización, donde generalmente la percepción de inseguridad es tres veces mayor que los casos de violencia; cabe señalar que el sentido del miedo y sus manifestaciones varían según el contexto en que son producidas. Un instrumento clave al abordar esta conciencia social es identificar las representaciones de la ciudad.

La importancia de esta investigación radica en que existe una forma estandarizada para abordar la inseguridad, que siempre va dirigida a la interrogante sobre cuán inseguro o seguro se siente el ciudadano en la calle. Gabriel Kessler (2009) nos dice que esta pregunta no es muy específica, y las nuevas tendencias van dirigidas a preguntar más puntualmente a qué y a quién se le teme.

Monterrey es una ciudad que ha tenido una serie de transformaciones a lo largo de su historia. Estos cambios van desde el espacio, número de habitantes, cambio en las formas de producción y morfología. Delgado describe que “una ciudad solo puede reconocerse culturalmente como fruto de herencias, tránsitos y presencias sucesivas que la han ido configurando a lo largo de lustros” (2007). Comprender la inseguridad en el entorno urbano de la ciudad de Monterrey requiere abordarla no solamente como una interacción con el espacio físico, sino que es necesario incorporar la experiencia de quienes conviven en él. Raymond Ledrut (1974) apunta que la ciudad “no es una suma de cosas, ni una de éstas en particular. Tampoco es el conjunto de edificios y calles, ni siquiera de funciones. Es una reunión de hombres que mantienen relaciones diversas”.

La inseguridad que se vive en la ciudad expresada en robos, secuestros violaciones y homicidios ha creado una percepción de inseguridad que ha llevado a modificar la interacción con los espacios públicos. La ubicación de algunos espacios se encuentra relacionada con la delincuencia, ya sea por su diseño tanto arquitectónico, en donde no hay suficiente alumbrado, como por el comercio informal que prevalece en el área, así como por las altas tasas de incidencia delictiva o por una percepción estereotipada del lugar.

Los imaginarios y las percepciones del miedo son producto de la inseguridad que se vive; se encuentran adheridos a la circulación de narraciones simbólicas delimitadas por territorios, acciones, acontecimientos y la vida cotidiana que viven los habitantes, por eso es importante que no solo basta con saber si la población se siente segura o insegura, sino que hay que saber a qué y a quién le temen los ciudadanos y de qué manera a raíz de esta seguridad puede haber un cambio en la dinámica de la vida cotidiana. Cómo se van construyendo las nuevas figuras del temor y cómo el surgimiento de estas figuras se relacionan con la debilidad de muchas instituciones, en especial aquellas relacionadas con la administración de justicia. Es importante que se haga el análisis sobre la inseguridad como un reflejo del deterioro en las condiciones sociales e institucionales que están íntimamente relacionadas con aspectos de confianza y de certidumbre. Otro objetivo del proyecto será el análisis de las acciones emprendidas por las personas para enfrentar la inseguridad, lo cual nos lleva a preguntarnos si están llevando a confinar a las personas como un efecto de la zozobra en que parecen vivir, y si estas acciones emprendidas representan al final un intento por restablecer condiciones de seguridad que faciliten el desarrollo de la vida cotidiana.

El no tener la certeza de lo que sucederá en el futuro inmediato nos lleva a producir esa sensación de inseguridad. Uno de los ejes fundamentales que propone Beck sobre la sociedad del riesgo es la crisis de la controlabilidad. La relación de la sociedad con las amenazas producidas por ella misma excede los fundamentos de las ideas de seguridad, desbordando las representaciones de ésta, de manera que se afecta la raíz sobre la que se sustenta el orden social moderno. “La sociedad del riesgo surge allí donde los sistemas de normas sociales fracasan, en relación con la seguridad prometida ante los peligros desatados por la toma de decisiones” (Beck, 1996).

Seguridad e inseguridad en la sociedad del riesgo

Los grupos sociales elaboran diferentes concepciones sobre la gravedad de distintas situaciones de riesgo, así como también sobre las

respuestas que genera. El riesgo es un estado del individuo ante el peligro, que no solo evita enfocarlo exclusivamente en términos de probabilidad de un suceso, sino también lo hace en función de sus consecuencias. Beck desarrolla la idea de una sociedad del riesgo, la cual entiende como una fase de la modernidad en la que las amenazas que ha ido produciendo el desarrollo de la sociedad industrial —políticos, ecológicos e individuales— escapa al control de las instituciones destinadas a su protección.

Es de esta forma que se puede caracterizar como sociedad del riesgo una sociedad que no está asegurada, ni puede estarlo porque los peligros que acechan son incuantificables, incontrolables, indeterminables e inatribuibles. Al hundirse los fundamentos sociales del cálculo de riesgos, y dado que los sistemas de seguro y previsión son inoperantes ante los peligros del presente, se produce una situación de irresponsabilidad organizada. Frente a ella, nuevos sujetos sociales proponen un nuevo proyecto alternativo (Beck, 1996).

La búsqueda en el pasado estaba dirigida a lograr un estado de bienestar, cosa que ha cambiado actualmente, ya que a pesar de las diferentes amenazas a que se enfrentan las sociedades modernas, éstas se orientan a la búsqueda de la seguridad.

Estudiar espacios como la calle Reforma nos lleva a analizar cómo la ubicación de algunos sitios son relacionados con la delincuencia, ya sea por su diseño tanto arquitectónico y sus condiciones, en donde no hay suficiente alumbrado, o por el comercio informal que prevalece en el área, así como también por las altas tasas de incidencia delictiva, o por la percepción estereotipada del lugar. Jérôme Monnet explica cómo se puede calificar a una ciudad como objeto social espacial identificable —o.s.e.i.—, para esto hay que atender las dimensiones social y espacial, ya que esto se basa en el dualismo moderno entre sujeto y objeto; lo espacial representaría lo objetivo, ya que es exterior a nosotros, y lo social representaría lo subjetivo, lo que no puede exteriorizarse porque forma parte de nosotros y nosotros de ello.

Para investigar las percepciones de inseguridad es necesario tomar en cuenta a los actores sociales culturalmente contextualizados, y a la apropiación y reelaboración que éstos hacen de los discursos mediáticos y políticos en el ámbito de sus vidas cotidianas y de sus prácticas sociales (Douglas, 1996). En el sector de Reforma acuden varios actores: vendedores o dueños de negocios ubicados en la zona, quienes pueden ver el lugar como familiar, y aquellos que solo acuden de paso para acceder a otras calles, como aquellos que van a comprar alguna mercancía que se oferta en la zona; todos estos grupos pueden tener una visión distinta. La percepción de la realidad no solo es un proceso individual, sino que existen diferentes visiones compartidas por distintos grupos sociales que tienen interpretaciones similares sobre los acontecimientos; lo interesante en esta investigación, y que será una aportación, reside en saber cuáles elementos son compartidos por ambos grupos.

Bibliografía

- Beck, Ulrich (1996). *Teoría de la sociedad del riesgo. Las consecuencias perversas de la modernidad*. España: Anthropos, 206.
- *La irresponsabilidad organizada*. Recuperado de: www.ccoo.es/arcadia/arc_01_bcc_html
- Berger, Peter Ludwig y Luckman, Thomas (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Douglas, Mary (1996). *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.
- Delgado Ruiz, Manuel (2008). *Sociedades movilizadas: paso hacia una antropología de las calles*. Barcelona: Anagrama.
- Espinosa Morales, Lydia y Ortega Ridaura, Isabel (2006). *El Nuevo Reino de León en voz de sus contemporáneos*. Fondo Editorial Nuevo León. Monterrey: UANL.
- Kessler, Gabriel (2010). *El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito*. México: Siglo XXI.
- Ledrut, R. (1974). *El espacio social de la ciudad*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Monnet, Jérôme. Del urbanismo a la urbanidad: un diálogo entre geografía y arqueología sobre la ciudad. En Sanders, W.T., Mastache, A.G., y Cobean, R.H. (eds.). *El urbanismo en Mesoamérica* vol. I. México D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia, The Pennsylvania State University, 21-42.
- Pegoraro, S. Juan (2000). Las políticas de seguridad y la participación comunitaria en el marco de la violencia social. *Revista Violencia y Sociedad*.